

14 DIOS CON NOSOTROS

Misioneros Redentoristas

Parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Barranquilla



Año 1. No. 33. Julio 14 de 2024

DECIMOQUINTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO Ciclo "B".

Monición de Entrada

Lector. Queridos hermanos y hermanas, bienvenidos a su parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Con alegría estamos nuevamente reunidos para celebrar la Eucaristía en el decimoquinto domingo del Tiempo Ordinario. También, este día 14 estamos aquí para venerar la imagen del Señor de los Milagros. Como discípulos misioneros, celebremos esta fiesta con alegría.

RITOS INICIALES

S/. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

S/. El Dios de la vida, que ha resucitado a Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos ustedes.

Todos. Y con tu espíritu.

Acto penitencial

S/: Hermanos: En el día que celebramos la victoria de Cristo sobre el pecado y sobre la muerte, reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre, para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

Todos: Yo confieso...

S/. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Gloria

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros. Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. *Amén.*

Oración colecta

S/. Oh, Dios, que muestras la luz de tu verdad a los que andan extraviados para que puedan volver al camino, concede a todos los que se profesan cristianos rechazar lo que es contrario a este nombre y cumplir cuanto en él se significa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina en unidad con el Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. *Amén*

LITURGIA DE LA PALABRA

Lector. *Las lecturas que la liturgia de la Iglesia nos presenta este domingo, hablan de llamada, elección y envío. El profeta Amós, Jesús y los apóstoles constatan que ser fieles al llamado a anunciar la salvación de Dios, compromete toda la existencia humana.*

Lectura de la profecía de Amós 7, 12-15

En aquellos días, dijo Amasías, sacerdote de Casa-de-Dios, a Amós: «Vidente, vete y refúgiate en tierra de Judá; come allí tu pan y profetiza allí. No vuelvas a profetizar en Casa-de-Dios, porque es el santuario real, el templo del país».

Respondió Amós: «No soy profeta ni hijo de profeta, sino pastor y cultivador de higos. El Señor me sacó de junto al rebaño y me dijo: "Ve y profetiza a mi pueblo de Israel"». *Palabra de Dios.*

Todos: *Te alabamos, Señor.*

Salmo responsorial: Salmo 84

Todos: Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

Voy a escuchar lo que dice el Señor: «Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos». La salvación está ya cerca de sus fieles, y la gloria habitará en nuestra tierra.

Todos: Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

La misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan; la fidelidad brota de la tierra, y la justicia mira desde el cielo.

Todos: Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

El Señor nos dará la lluvia, y nuestra tierra dará su fruto. La justicia marchará ante él, la salvación seguirá sus pasos.

Todos: Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 1, 3-14

Bendito sea Dios, Padre nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en la persona de Cristo con toda clase de bienes espirituales y celestiales. Él nos eligió en la persona de Cristo, antes de crear el mundo, para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo, por pura iniciativa suya, a ser sus hijos, para que la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en su querido Hijo, redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre, hemos recibido la redención, el perdón de los pecados. El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia ha sido un derroche para con nosotros, dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Éste es el plan que había proyectado realizar por Cristo cuando llegase el momento culminante: recapitular en Cristo todas las cosas del cielo y de la tierra. *Palabra de Dios.*

Todos: Te alabamos, Señor.

✠ **Lectura del santo evangelio según san Marcos 6, 7-13**

En aquel tiempo, llamó Jesús a los Doce y los fue enviando de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos. Les encargó que llevaran para el camino un bastón y nada más, pero ni pan, ni alforja, ni dinero suelto en la faja; que llevasen sandalias, pero no una túnica de repuesto.

Y añadió: «Quédense en la casa donde entren, hasta que se vayan de aquel sitio. Y si un lugar no los recibe ni los escucha, al marcharse sacúdanse el polvo de los pies, para probar su culpa».

Ellos salieron a predicar la conversión, echaban muchos demonios, ungián con aceite a muchos enfermos y los curaban. *Palabra del Señor.*

Todos: Gloria a ti, Señor, Jesús.

Profesión de fe

Creo en Dios Padre, Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Y en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre, Todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y a muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. *Amén.*

Profesión de fe

Creo en Dios Padre, Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Y en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre, Todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y a muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. *Amén.*

GOZOS AL SEÑOR DE LOS MILAGROS

Milagroso buen Jesús, sálvenos tu santa cruz, bondadoso buen Jesús, eres vida, gozo y luz.

1. Para salvar tus corderos te llamaste Buen Pastor, y con ese inmenso amor cruzaste nuestros senderos, Dios y Hombre verdadero: nuestra guía y nuestra luz.
2. El Reino fue tu programa, la justicia y la hermandad, la paz y la caridad que un nuevo mundo proclama y que el corazón inflama, peregrino de Emaús.
3. Admirable caridad de una indígena sencilla, que te obliga -oh maravilla- a volver una vez más para mostrar tu bondad, amable y dulce Jesús.
4. Tras la noche más oscura se hace el mundo luminoso porque el Cristo Milagroso, como un astro de luz pura, sobre los pueblos fulgura desde el árbol de la cruz.
5. Multiplicas los portentos como en tu vida terrena, cambias en gozo las penas y en gracia los sufrimientos, a los tristes das contento y pan a la multitud.
6. Vamos haciendo camino entre gozos y dolor. Mira al pueblo en aflicción, Samaritano Divino, y que tu aceite y tu vino hagan fecunda la cruz.
7. Profeta de la vida, pregonero de la paz, concédenos superar la violencia fratricida. Cambia, Señor, las heridas en justicia y rectitud.

CONSAGRACIÓN AL SEÑOR DE LOS MILAGROS

Señor de los Milagros, porque nos amas, hemos venido a visitarte para alabarte, bendecirte, y darte gracias por tantos favores que nos has concedido.

Señor de los Milagros, porque nos amas, nos arrepentimos de los pecados que hemos cometido. Te prometemos comenzar desde hoy una vida nueva.

Señor de los Milagros, porque nos amas, queremos verte presente en cada uno de nuestros hermanos.

Señor de los Milagros, porque nos amas, hemos venido a suplicarte como el leproso del Evangelio: *Señor, si quieres, puedes curarme.* Perdona nuestros pecados y cura las enfermedades que nos hacen sufrir.

Señor de los Milagros, porque nos amas, nos consagramos a tu servicio con nuestras familias, seres queridos, trabajos, estudios, problemas y alegrías.

Señor de los Milagros, porque nos amas, queremos vivir contigo durante la vida, para vivir contigo en el cielo.

Oh María, Madre del Perpetuo Socorro, presenta esta consagración a tu divino Hijo. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Presentación del pan

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; Él será para nosotros pan de vida.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor

Presentación del vino

Bendito seas Señor, Dios del universo por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos, Él será para nosotros bebida de salvación.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor

S/. Oremos, hermanos, para que este sacrificio mío y de ustedes, sea agradable a Dios Padre todopoderoso.

Todos: El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

Oración sobre las Ofrendas

S/. Mira, Señor, los dones de tu Iglesia suplicante y concede que sean recibidos para crecimiento en santidad de los creyentes. Por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

Prefacio Común IX

S/. El Señor esté con ustedes.

Todos. Y con tu espíritu.

S/. Levantemos el corazón.

Todos. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

S/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Todos. Es justo y necesario.

En verdad es justo bendecirte y darte gracias, Padre santo, fuente de la verdad y de la vida, porque nos has convocado en tu casa en este día de fiesta. Hoy, tu familia, reunida en la escucha de tu Palabra, y en la comunión del pan único y partido, celebra el memorial del Señor resucitado, mientras espera el domingo sin ocaso en el que la humanidad entrará en tu descanso.

Entonces podremos contemplar tu rostro y alabar por siempre tu misericordia. Con esta gozosa esperanza, y unidos a los ángeles y a los santos, cantamos unánimes el himno de tu gloria: *Santo, santo, santo...*

Plegaria eucarística III

S/. Santo eres, en verdad, Padre, y con razón te alaban todas tus creaturas, ya que, por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, con la fuerza del Espíritu Santo, das vida y santificas todo, y congregas a tu pueblo sin cesar, para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Por eso, Padre, te suplicamos que santifiques por el mismo Espíritu estos dones que hemos separado para ti, de manera que se conviertan en el Cuerpo y † la Sangre de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro, que nos mandó a celebrar estos misterios.

TODOS: Santifica, Señor, nuestra ofrenda.

Porque Él mismo, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan, y dando gracias te bendijo lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

"TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES".

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, dando gracias te bendijo y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

"TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL, PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA, Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS PARA

EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA".

S/: Este es el misterio de la fe.

TODOS: Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la pasión salvadora de tu Hijo, de su admirable resurrección y ascensión al cielo, mientras esperamos su venida gloriosa, te ofrecemos en esta acción de gracias, el sacrificio vivo y santo.

TODOS: Recíbenos, Señor, junto a esta ofrenda.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia, y reconoce en ella la víctima por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad, para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo y llenos de tu Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

TODOS: Que seamos, Señor, una sola familia para gloria tuya.

Que Él nos transforme en ofrenda permanente, para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos: con María, la Virgen Madre de Dios, los apóstoles y los mártires, y todos los santos, por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu ayuda.

TODOS: Que seamos, Señor, una sola familia para gloria tuya.

Te pedimos, Padre, que esta víctima de reconciliación traiga la paz y la salvación al mundo entero. Confirma en la fe y en la caridad a tu Iglesia, peregrina en la tierra, al Papa Francisco a nuestro arzobispo Pablo, a los presbíteros y diáconos y a todo el pueblo redimido por ti. Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia. **En el domingo, día en que Cristo ha vencido la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal.** Reúne en torno a ti, Padre misericordioso, a todos tus hijos dispersos por el mundo.

TODOS: Que seamos, Señor, una sola familia para gloria tuya.

A nuestros hermanos difuntos ----- y a cuantos murieron en tu amistad recíbelos en tu reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria, por Cristo, Señor nuestro, por quien concedes al mundo todos los bienes. **Por Cristo...**

RITO DE COMUNIÓN

S/. Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza nos atrevemos a decir:

Todos: Padre nuestro...

S/. Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la venida gloriosa de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el Reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

S/. Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu Palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos. Amén.

S/. La paz del Señor esté siempre con ustedes.

Todos. Y con tu Espíritu.

S/. Dense fraternalmente la paz.

S/. Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichos los invitados a la Cena del Señor.

Todos. Señor no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Oración después de la Comunión

S/. Después de recibir estos dones, te pedimos, Señor, que aumente el fruto de nuestra salvación con la participación frecuente en este sacramento. Por Jesucristo Nuestro Señor. ***Amén.***

RITO DE CONCLUSIÓN

S/. El Señor esté con ustedes

Todos: y con tu espíritu

S/. Y la bendición de Dios todopoderoso, del Padre, del Hijo ✠ y del Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Todos: Amén.

S/. Anuncien todos, la alegría del Señor resucitado. ***Todos: Demos gracias a Dios.***